

Querida Comunidad

Hay frases que todo el mundo ha escuchado alguna vez, pero que todos olvidamos con frecuencia a la hora de ponerlas en práctica. Una de ellas dice así: " La VERDAD puede conocerse, pero el BIEN hay que hacerlo."

Con la semana de Pasión entramos en la fase del ciclo anual cristiano en la que Cristo da testimonio de unir en sí mismo Verdad y Bondad.

Pasión, Pascua y Ascensión son hechos más que enseñanzas. En Pasión, toda esencia del Evangelio, toda enseñanza, se funde en el acto de entrega y amor más elevado que pueda imaginarse. En Pascua de Resurrección la fuerza del sacrificio se transubstancia en fuente de Vida eterna y en Ascensión, Cristo dona esta fuente de Vida a toda la Humanidad para que todo aquel que quiera acogerla en su seno, pueda volver a religarse con su origen divino. Tan solo diez días después, en Pentecostés, son los apóstoles y María las únicas almas preparadas para acoger en si estos frutos.

Hoy, 2000 años después, Pasión, Pascua y Ascensión siguen pulsando como motor y fuente de toda evolución. Y cada vez que una gotita de esta agua viva puede ser acogida y hacer morada en nuestra conciencia, aunque solo sea un instante, entonces, todo nuestro ser vivencia la plenitud de Pentecostés.

Que estos destellos de plenitud sean en nosotros la fuerza que nos permita transitar el angosto camino que discurre entre conocer la VERDAD y hacer el BIEN.

Cordialmente.

Francisco.